

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

AÑO II. — SANTIAGO, JULIO 15 DE 1922 — NÚM. 60



EL CARTEL DE HOY

¡La lucha está entabada y es a muerte!

De un lado la juventud universitaria, dispuesta a reformar y libertar la enseñanza, y del otro la reacción, con sus tentáculos múltiples, entabándole el paso, anudándose con fiereza a sus miembros, absorbiéndole por mil ventosas ávidas, la sangre noble, cual un pulpo viscoso y de mirada hipnotizante que quisiera anemiarla, aniquilarla y destruirla, y hacerla retroceder a su elemento: al océano en que el pulpo se mueve con soltura y devora a su presa!

“¡Nada de violencia, nada de procedimientos ilegales, nada de opresión; usemos los argumentos racionales, usemos los medios políticos, usemos la persuasión!” Así gritan los reaccionarios que están en todas partes: afuera, en la

prensa burguesa, en los partidos, en el gobierno; y adentro, en el consejo de instrucción, en el magisterio y entre los mismos estudiantes.

Y mientras nos piden ésto, nos violentan, nos oprimen, nos veján: “prohibición de reunirnos en las aulas, expulsión de nuestros compañeros (¡no tenemos jefes!), introducción de carabineros a la Universidad...”

¡Hay que ver claramente si no queremos que nos ahoguen: la lucha está entabada y vencerá el más fuerte! Las armas de ellos son los procedimientos viejos; nosotros debemos repudiarlos y usar los procedimientos nuevos. ¡Hay que rechazar la acción política y legal y usar la acción funcional y directa!

¡Hay que hacer un nuevo esfuerzo, dar un paso más hacia adelante, aunque

se desgarran los pies y los brazos florezcan en mil heridas rojas!; el pulpo de la reacción se desgarrará también su panza tripuda, sus tentáculos se aflojarán y su mirada estúpida se nublará en el estertor de la muerte. Y así libertados, podremos trepar la montaña a recibir el beso del nuevo sol en la frente, mientras en la llanura sombría se reseca el animal de la reacción, como una garra anquilosada de las épocas pasadas! ¡¡Luchando con nuestras propias fuerzas y procedimientos, el triunfo será nuestro y completo; apoyándonos en extrañas fuerzas y usando procedimientos ajenos la derrota será definitiva y total!!

¿Y no os dá vergüenza y desaliento trabajar estérilmente?

JUAN GUERRA.

Deudores Morosos

Empezamos hoy a publicar la primera lista de los agentes que son perjudiciales para la propaganda porque no cumplen lealmente sus compromisos.

Alberto Tornería, Graneros.
Anselmo Mura, Los Andes.
Milagro Seguel, Linares.
Marcos García, Chagres.
Camilo Cornide, Chagres.
Adolfo Maján Rivas, Angol.

Ramón L. Araya, Vallenar.
Fernando Rodríguez, Rengo.
Lautaro Valenzuela, Ovalle.
Oscar Muñoz, Concepción.
Leoncio Leon, Traiguén.
Clemente Zúñiga, Coronel.

LEA USTED:

El Hombre, de Montevideo.
Verba Roja, de Santiago.
El Trabajo, de Punta Arenas.
La Antorcha, de Buenos Aires.
La Protesta, de Buenos Aires.
La Batalla, de Valparaíso.



Folletos

Libros

Revistas

Toda persona que se interese por conocer el origen y desarrollo del movimiento proletario, en su aspecto doctrinario y económico, debe leer los folletos y revistas que se indican a continuación, y están a la venta en las oficinas de «CLARIDAD». Agustinas 632

Se atienden pedidos de provincias. Dirección postal: CARLOS CARO, Casilla 3323

La Doctrina Anarquista... \$ 0.50	El Comunismo en América. \$ 0.40	Voces de Liberación..... \$ 0.40
Rebeldías Líricas..... 0.60	Soviet o Dictadura..... 0.60	Enseñanzas Económicas de la Revolución Rusa... 0.60
Entre Campesinos..... 0.40	La Tercera Internacional.... 1.50	El Sindicalismo Libertario... 0.40
El Hombre de Montevideo... 0.40	En el Café..... 0.50	El Evangelio de la Hora..... 0.20
España..... 0.60		

Además encontrará Ud. obras de Stenhdal, Michelet, Zola, Boutroux, Palacio Valdés, Zamacois, Linares Rivas, etc.

LA LIBERTAD DE OPINAR

Y EL PROBLEMA DE TACNA Y ARICA

POR CARLOS VICUÑA

Historia del incidente. — Don Tomás visto por dentro. — La opinión privada del Presidente Alessandri. — Bajezas de políticos y funcionarios. — El debate en la Asamblea Radical. — El Discurso de Vicuña Fuentes. — Los debates Parlamentarios. — La opinión de los intelectuales. — Carta de Don Miguel de Unamuno. — La cuestión legal. — LA LIBERTAD. — Los funcionarios públicos y la libertad de opinar. — El patriotismo. — Historia de la guerra y de la paz con el Perú y Bolivia. — Juicio de la guerra de 1879 y de la paz de 1883. — ¿Cuál es el Verdadero Interés de Chile en el problema internacional del Norte? — Conclusión.

\$ 5.-- ejemplar de 350 páginas.

Pedidos a CLARIDAD

Sastrería Ecuatoriana

DE

LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES:

CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 850

JUVENTUD

se dirige una vez más a sus agentes rogándoles correspondan a la confianza que la administración de la Revista ha depositado en ellos.

Muchas son las comunicaciones públicas y privadas, que les hemos dirigido, sin obtener ningún resultado efectivo: a ello se debe el retardo en la publicación de JUVENTUD.

Para seguir en esta obra es necesario que nuestros agentes y deudores de todo el país se apresuren a ponerse al día en sus cuentas antes de obligarnos a recurrir a medidas más radicales, cuya adopción hemos resistido hasta hoy.

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN
:: CLUB ::
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
:: SANTIAGO ::

Ídolos de Barro

Si nos arrodillamos ante un hombre cualquiera, es natural que le veamos mucho más grande de lo que es en realidad. Mientras más nos abatimos, mientras más nos achatamos, más crecen los objetos que nos rodean. Es una ley de óptica elemental.

La fantasía popular suele crear santones que duran más o menos tiempo sobre los altares, según la maña que los tales se dan para conservar su ascendiente.

Todo se espera de estos superhombres, desde el simple cambio de la situación económica de un pueblo, hasta el milagro que ha de subvertir las leyes naturales, multiplicando los panes y convirtiendo el agua en vino, como en las bodas de Caná...

Pero, a la postre, cuando los hechos, que son superiores a toda fantasía, a todo optimismo prometededor, demuestran fehacientemente lo contrario de lo prometido, se viene a caer en la cuenta de que el ídolo—o los ídolos—no han hecho sino su propio negocio, abusando de la tontería pública en su exclusivo beneficio...

Es la eterna historia de los políticos.

Presidentes, senadores, diputados, concejales, toda la falange de los que piden votos para liberar los irredentos, para crear la felicidad a corto plazo, no son otra cosa que vulgares embaucadores, esotéricos charlatanes, malabaristas de la palabra, cerebros huecos, fecundos únicamente para el mal...

La historia política de nuestro país ha demostrado hasta la evi-

dencia el aserto de que el gobierno de los pueblos—tal cual se practica ahora—no es más que un puro negocio, un negocio en la peor acepción del concepto; negocio de que son accionistas, no los más inteligentes y los más buenos, sino los más torpes y los más audaces.

De aquí que cada renovación del Poder Público dé ocasión a desatar las lenguas y a un derroche de tinta verdaderamente estupendo, a fin de evidenciar la capacidad del Partido A o del Partido B para asumir el Poder y hacernos gustar, bajo su benéfico influjo, deleites paradisiacos, célicas fruiciones...

Y de aquí también que algunos trabajadores—los eternos creyentes,—se forjen una nueva ilusión, acerca del nuevo Gobierno—que por ser nuevo ha de ser bueno,—y suban al séptimo cielo en alas de su fantasía, para caer, al cabo de poco tiempo, en este infierno de las realidades, en esta Laguna Estigia en que nos debatimos todos, crédulos e incrédulos...

..

Pero el sentido común,—representado esta vez por el legendario Pero Grullo,—dice que basta ya de farsas, que es necesario quemar el tinglado en que los comediantes gesticulan con muecas y actitudes de muñecos; que es preciso derribar los altares en que nuestra estulticia ha colocado como ídolos a hombres desprovistos—de honradez y de sentido moral.

¡Basta de farsa, y de farsantes!

M. J. MONTENEGRO.

Actualidad Universitaria

ENTRE LA LOGIA Y LA CURIA

En la Asamblea General de estudiantes celebrada el Domingo pasado nuestro querido amigo Oscar Schnake hizo una comparación acertadísima de nuestra Universidad: "es—dijo—la manzana de la discordia entre sectas y religiones". Y al decir *sectas*, según él mismo después explicó, había querido decir "masonería", que es en el fondo sólo una secta compuesta de individuos de distintos matices políticos y sociales sin más comunidad que la creada por dos nexos: el apoyo mutuo y la lucha contra el clericalismo.

Se ha deificado a la masonería, y dentro de los términos que a un proceso semejante permite el espíritu de nuestros días, se la ha aureolado con una leyenda, o sea con un mito. Como sus tentáculos, por ser internacional su organización, se ven aparecer en todas partes, manejando a los hombres afiliados o no a ella y determinando los acontecimientos, al mismo tiempo que se la ha adornado con un "colosal poder, se le han atribuido mil actividades tenebrosas que tocan en las lindes de lo criminal. Y esto lo debe la

masonería al carácter secreto que en la mayoría de los países en que existe ha adoptado para desarrollar su acción.

Con mucha razón, en nuestro entender, se ha dicho que el afiliado a la masonería no tiene libertad para actuar en su vida, pues ha de mirar por el interés de sus "hermanos" de logia y por el supremo interés del cuerpo de que forma parte. De tal modo se ha formado la confabulación de los elementos masónicos para realizar sus objetivos, especialmente el primero, el apoyo mutuo. ¿Pero cómo han llegado los masones a conseguir eso?

En su origen obscuro—¿cómo no había de tener un origen obscuro, apto para toda imaginación legendaria?—; en su origen obscuro, decimos, según todas las probabilidades, la masonería fue desde su fundación un organismo liberal y democrático que perseguía por todos los medios el establecimiento de esas calidades en los pueblos europeos. Corridos por las medidas represivas de los gobiernos centralistas y autocráticos u oligárquicos, los liberales hubieron de recurrir a la sombra confidencial para llegar a realizar sus propósitos revolucionarios. De allí, con toda seguridad, nació la masonería; y—es preciso confesarlo—el nuevo cuerpo triunfó plenamente aprovechándose del poderoso instinto futurista que poseen las muchedumbres en rebelión. Y entonces, considerándose en el primer peldaño de su definitivo encumbramiento, los masones comenzaron la conquista del poder en los estados republicanos, y en los países regidos por la monarquía han seguido hasta hoy fomentando revoluciones que les lleven al establecimiento de la república, grata a sus fines.

Obtenido su objetivo político y civil los masones ya podían dedicarse a sus enunciados primordiales: el apoyo mutuo y la lucha contra la clerecía. Para lo primero han iniciado—sobre todo en los pueblos débiles y burocráticos como Chile—la conquista gradual de los altos puestos de la administración pública, paralelamente al asalto de las posiciones políticas dominantes. Para lo segundo han tratado de conquistar las cátedras de la enseñanza fiscal en todos sus órdenes.

Para desarrollar su acción debidamente, para poder cumplir en todas sus partes su programa, y como una consecuencia de haber conseguido ya el objetivo primero, la médula original de su fundación—que era la República—los masones se han convertido al centro, abandonando para siempre la izquierda de los grupos políticos, posición que les llevó en los días sangrientos de las revoluciones de principios del siglo XIX a levantar barricadas para conquistar por la violencia su liberación social. (No hay necesidad de agregar por ser ya muy sabido que la masonería se compone casi exclusivamente de pequeños burgueses, en especial profesionales.)

Por otra parte son los católicos los otros individuos que están en discordia con los masones por esa manzana que es la Universidad. Los católicos lo hacen en nombre de la libertad de cátedra, de una falsa libertad de enseñanza necesaria sólo para obtener la sujeción espiritual de los hombres al dogma y a la revelación. Los masones, como

poseen la libertad de quitar la libertad de conciencia, no la nombrar siquiera; pero los católicos la piden a voz en cuello, clamando de su *opresión* y queriendo unirse a los grupos independientes y libres de algunas taras confesionales básicas para obtener el fin anhelado.

Como los católicos no han guardado las formas misteriosas y como su acción aparece menos velada—aunque no del todo libre—que la de los masones, no tenemos necesidad de insistir en la obra del catolicismo en Chile. Sólo señalaremos aquí la doblez de los católicos cuando solicitan libertad para enseñar, por ejemplo, que la libertad es perniciosa.....

Ahora bien, a los estudiantes de nuestra Universidad, "manzana de la discordia", ¿qué nos toca hacer?; ¿qué actitud debemos adoptar?; ¿hacia qué lado inclinar nuestra balanza?— Los masones son un grupo de centro, gobiernista y centralizador, influido por la ideología liberal de la Revolución Francesa que creen ellos llegada a su plenitud en la plasmación de los tipos de instituciones nacionales republicanas. Los católicos son un grupo pseudo religioso pues la religión es personal, individual, de conciencia, y repugna, por lo tanto, una reglamentación corporativa que se imponga soberanamente a los espíritus; son, además, hipócritas y falsos, a pesar de la letra de sus libros santos y de la sinceridad y franqueza de algunos de sus hombres.

Por lo tanto, en esta lucha tenaz, enconada, terrible entre la logia y la curia, en el asalto a la enseñanza de Chile—que, ante esta crisis de renovación que nosotros mismos suscitamos, se ha redoblado—, frente a su combate por adquirir predominio docente o por conservar el que ya tienen, los estudiantes debemos no estar ni con la una ni con la otra. Pacto ninguno: ni con Dios ni con el Diablo.... Y así, mientras la Universidad, en trance de renacer de su agonía larga, se encuentra entre la logia y la curia, los estudiantes de ella deben rechazar toda concomitancia con organizaciones más o menos tenebrosas y dogmáticas, clericales o anti-clericales, religiosas o políticas; o sea: los estudiantes deben ponerse *contra la logia y contra la curia*.

MANUEL SALINAS M.

10 de Julio de 1922.

Suscripciones a Claridad

Chile

Por un año..... \$ 10 00

Por medio año..... 6 00

Número suelto 0,20 - Número atrasado 0,40

Exterior, Argentina

Por un año, 15 nacionales.

Para los demás países 25 francos.

Toda correspondencia diríjase a

CARLOS CARO

Redacción y Administración de CLARIDAD

Agustinas 632, Casilla 3323, Santiago.

Al margen de una Carta

Apénas conocida la carta—abierta que me dirige el señor Carlos Vicuña, en respuesta a varias observaciones que formulé a su folleto en mi breve comentario publicado en éstas mismas columnas, me di a releer el artículo que merecía una réplica tan hiriente e injusta como la que suscribe este digno caballero.

Lo leí con calma, tranquilidad y detenimiento, y a pesar de mis esfuerzos me fué imposible encontrar un sólo término que pudiera estimarse ofensivo o molesto para el autor del folleto, tal vez porque creí que el empleo de ellos es cosa "desusada en toda controversia filosófica o científica".

De ahí que me haya extrañado en grado sumo que el señor Vicuña no vacile en llamarme *hitrión* y *enmascarado*, por haber cometido el horrendo delito de no poner la firma al pie de aquellas líneas.

Esto, para mí, léjos de merecer una dura contestación, es únicamente digno de una piadosa sonrisa.

En efecto, que importancia puede tener el hecho de que un artículo vaya o no firmado, si la persona que lo escribe nunca rehuye la responsabilidad que pudiera caberle por sus juicios y afirmaciones?

¿Por qué ha de ser menos sincero, o menos digno de tener ideas, el hombre que firma con seudónimo, que el que firma con su nombre?

Según esta novísima teoría una opinión es más sabia y más verdadera; no tanto por la solidez de la argumentación cuanto por el prestigio y el valor del nombre.

Siendo esto así, ¿qué diría el señor Vicuña si yo lo empiéza para que hiciera la presentación de títulos que acreditaran el usufructo de una renta de cien mil Carlos Magnos,—esas esferas circulares de que tan donosamente habla Edgardo Tagle—, a fin de tomar en serio sus ideales?

Con este positivo modo de razonar a poco más el señor Vicuña va a exigir que todo individuo para que opine con sinceridad, debe ser hijo *legítimo* de hombre y de mujer.

* *

El señor Vicuña dice en su carta que he faltado a la verdad y alterado profundamente sus conceptos.

Lo que hay de cierto en esta doble acusación, es que el señor Vicuña se ofusca y paralogiza en la misma forma lamentable que lo hace en todo su folleto.

Voy a demostrarlo copiando íntegra una de las conclusiones presentadas por el señor Vicuña al Directorio de la Federación, y respecto de la cual me acusa de haberla adulterado: la número 30 dice a la letra:

Deben canalizarse los ríos y aprovecharse los terrenos de sus lechos para la agricultura.

En mi comentario anterior decía: el señor Vicuña sostiene que si el gobierno procede a canalizar los ríos, y aprovecha sus lechos en el cultivo intensivo de productos agrícolas, bellotas, rábanos y zanahorias, ganaría enormemente la cultura y moralidad de los trabajadores.

¿Cuál es, pregunto yo, la contradicción profunda, la alteración de fondo que hay entre la conclusión presentada, y las deducciones que de ella se han derivado?

Quién no mire a través de un fanatismo doctrinario no encontrará la pretendida alteración o diferencia.

¿No se desprende como algo natural que fluye por consecuencia lógica, el hecho de que habiendo mayor producción de alimentos—y el rábano a pesar de su gusto salobre, es un alimento sano y nutritivo.—menor será la preocupación del trabajador por las mezqui-

nas cuestiones económicas y materiales, y todo su tiempo lo podrá dedicar al aumento de su cultura y moralidad, en el estudio y conocimiento de las ciencias incluso de los principios incontrovertibles del positivismo religioso?

* *

Ahora que el señor Vicuña estime excesivo que yo manifesté que ha atacado a los corifeos de la revolución, es algo que realmente no me explico.

En la página 12 de su folleto declara que los principios de la I. W. W. son falsos criminales y predicados de mala fe.

Pues bien, así como una persona que se dedica a la abogacía es abogado, médico quien ejerce la medicina, loco quien está en la Casa de Orates, positivista quien predica los postulados de esta secta, así también es lógico que sea criminal o criminales la persona o personas que propagan y defienden principios criminales.

Si esto no es claro como la luz meridiana, quiere decir que el señor Vicuña hace acrobacia mental y juegos malabares con la lógica.

¿Cómo opinar entónces que se ha alterado la verdad?

* *

Sin embargo, me satisface que el señor Vicuña reconozca que no he sido desacertado en mis reparos a su folleto, ya que en la parte última de su carta, refiriéndose a una anotación que yo hacía sobre el dogma positivista, está de acuerdo en aceptar que necesita ser rejuvenecido, bastando para ello con agregar "los últimos descubrimientos de la ciencia tales como la telegrafía sin hilos y la aviación."

Sería para mí un verdadero placer discutir con el señor Vicuña sobre los interesantes problemas que se relacionan con la cuestión social.

Pero, antes que nada, habría para ello necesidad de que el señor Vicuña aclarara ciertos conceptos abiertamente contradictorios que emite en su carta y en su folleto, porque, de otra manera, sería difícil que llegáramos a entendernos.

En la página 12 de su citado folleto, sostiene que "cada hombre tiene el deber de predicar lo que cree la verdad"; y en la aludida carta de marras, repite más de una vez "que cada cual debe juzgar al mundo según la medida de su propio corazón y la capacidad de su propio espíritu"; y que "el mundo está entregado a la disputa de los hombres".

Si esto es así, no cabe referirse a que los dirigentes de la I. W. W. sean criminales y obren de mala fe, ya que ven al mundo y lo juzgan de conformidad con lo que creen la verdad de sus principios y de acuerdo con la capacidad de su propio espíritu.

Si no hay oposición y antagonismo en amalgama de palabrería, resisto a comprender la argumentación lógica del señor Vicuña.

* *

Los anarquistas no aceptan—y esto es la base fundamental de su filosofía—la ingerencia o intromisión de ninguna fuerza, poder, o gobierno, así se limite su papel al manejo o distribución del crédito, en la organización de la nueva sociedad que preconizan.

La experiencia histórica, aparte del conocimiento teórico y doctrinario, que les ha dado el estudio de las ideas sociales y políticas en que descansa el actual sistema de relaciones humanas, les ha demostrado también que la existencia de toda autoridad o gobierno, cualesquiera que sea, ya el de un solo hombre o el de una colectividad, es

Los Carabineros en la Universidad

¿EL SABLE REEMPLAZA A LA TOGA?



Lo decimos con honda pena: la pureza inmaculada de CLARIDAD va a ser mancillada por el timbre infamante de una inmundicia imborrable.

Sabemos que nos deshonra la publicación de esta fotografía—que sólo insertamos como un documento histórico, para deleite de las generaciones futuras, seguramente más libres y civilizadas que la actual,—en donde aparece una de las tantas bandas de la soldadesca profesional, que invadió la Casa Universitaria y la dejó convertida en verdadera cuadra militar.

¡La augusta e imponente tranquilidad de las aulas universitarias, dedicadas al esparcimiento de las ideas y de la cultura, al aprendizaje de la ciencia, perturbada por el ajeteo cuartelero de fusiles y bayonetas, inquietada por el andar rudo de la bota tosca y brutal de los uniformados!

Y todo este dolor y toda esta vergüenza, debido a la actitud de un Consejo de Instrucción Pública politiquero e inmoral; de un rector inepto descalificado por los estudiantes, y de un pro-rector falto de criterio y dignidad.

Pero... era casi lógico que esto ocurriera.

Después que un gobierno amoroso y liberal ha masacrado a los obreros en San Gregorio, Lota, Coronel, Curanilahue, y en la Alameda de las Delicias, a cuadra y media del *palacio* de la Moneda, ¿por qué no se podía impunemente atentar contra el templo del arte y del saber?

nocivo y perjudicial para el desarrollo libre y completo—hasta donde lo permita el determinismo de la herencia y el del ambiente—de la personalidad individual:

De consiguiente, ¿cómo sostener que no hay oposición entre el *libre acuerdo anarquista* y el principio de *autoridad o gobierno*?

¿Hay o no justicia en decir que se desbarra, y se hacen mescolanzas doctrinarias de cosas que no se entienden?

No basta ser erudito, y no erudito—que significa hombre de conocimientos superficiales—como lo dice Edgardo Tagle, para pontificar sobre cualquiera cosa; hay también que meditar sin ideas fijas y preconcebidas sobre lo que se lee para no hacer confusiones.

* *

Duros ataques merece al señor Vicuña el único principio noble, puro, y digno de tomarse en cuenta por su carácter revolucionario y anárquico, que se anota en la Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes: "El hombre tiene derecho a vivir plenamente su vida intelectual y moral".

¿Quién podrá negar este derecho, y en virtud de qué?

El hombre no ha venido al mundo para ser adorador de ídolos o esclavo de fetiches—Dios, Patria, Humanidad,

Moral, Propiedad, etc.—no; ha venido para gozar y desarrollar ampliamente su vida; para ser su propia individualidad, vale decir, para ser su propio YO.

Por haber olvidado este principio liberal, es que hoy día lo vemos sacrificándose por mezquinos y ruines intereses colectivos: vegeta convertido en manso y tranquilo ciudadano electoral, o en simple máquina elaboradora de productos; en ambas situaciones rinde tributo a la magestad de la ley y a la santidad del Estado; es decir, siempre supedita su libertad individual a la conveniencia colectiva.

De ahí que como asalariado no deba protestar de la explotación de que se le hace víctima, y como soldado no deba sublevarse contra la tiranía y despotismo de quienes lo obligan, en aras de esa abstracción que se llama patria, a tomar el fusil para que saque la habitación del hermano que vive al otro lado de una línea fronteriza cualquiera, viole mujeres y asesine a sus semejantes.

Combatir el derecho que tiene el individuo para vivir plenamente su vida, es propagar el renunciamento a la libertad y a la dignidad personal; es proclamar la vuelta a la esclavitud; es retroceder al estado teológico del que felizmente ha logrado en parte liberarse la humanidad.

Esto es lo que persigue el señor Vi-

cuña cuando establece su famosa escala positiva de supeditación, que, partiendo del individuo termina en la Humanidad; esto es lo mismo que dicen esos frailes reaccionarios y atrasados de todas las religiones, sagradas y profanas, cuando predicán que el hombre debe posponer su interés individual, al del Estado, al de Dios, al de la Ley.

¡Y todo esto en nombre de una doctrina moderna y llena de novedades!

Termina el señor Vicuña su carta abierta con una salida sentimental encaminada a captar las simpatías de los lectores; habla de que no sólo no ha estado nunca de parte de la burguesía sino de que en toda oportunidad la ha combatido.

¿Qué demuestra toda esta declamación, pregunto yo?

¿Se prueba acaso que no es hablar perturbado por la pasión decir que los principios circunstanciales de lucha de un determinado organismo sindical, son los orgánicos para la vida de una nueva sociedad?

El mérito o demérito de una actitud, no demuestra que se conozca la verdad de los hechos, cuando se afirma que la utopía anarquista se ha extendido a causa de los atentados terroristas; ni explica tampoco que no haya un abismo entre el principio de autoridad y el libre acuerdo anarquista.

El señor Vicuña talvez sea un eximio vulgarizador de los postulados positivistas, pero convenga en que explica muy mal las teorías revolucionarias.

PANTAGRUEL.

KODAK

Patriotismo exterior

En los diarios de la semana pasada se publicaron noticias de todas las ciudades anunciando la jura de la bandera.

Nosotros no nos quejamos de que se haya concedido tanto espacio a este asunto. Es una bonita ceremonia, y como dice con todo optimismo un escriba del diario negro, «muy a propósito para detener la prédica nociva y sediciosa».

Es posible que ese escriba tenga razón; pero no es menos cierto que si la propaganda en favor del patriotismo se basa sólo en enarbolar banderas y en frasear sobre las batallas, se conseguirá formar idólatras y no patriotas. Ahora si un término es similar al otro, haga el lector un esfuerzo mental y piense que no hemos escrito nada.

Bombas en la Universidad—Según la prensa, el capitán Bari informó a la justicia que la bomba encontrada en la calle San Diego, y que había recibido para su estudio pericial, era un tarro de jabón marca (aquí el nombre de un industrial).

Este capitán es todo un héroe. ¡Atreverse a dejar en ridículo a los perpicaces sabuesos y hacerle «réclame» a una fábrica de jabón...!

Esto nos hace recordar un caso ocurrido en la India. Se iba a eje-

cutar a un homicida. El dignificante y ejemplar castigo tenía por escenario la plaza de la ciudad, en la cual bullía una multitud sedienta de emociones fuertes. De pronto sonó una clarinada y se hizo el silencio. Entre dos filas de guardias, avanzó con paso solemne el penado; se detuvo ante el patíbulo y levantó el índice hacia el tribunal, como petición para cumplir su último deseo. Se le concedió tal gracia: el homicida levantó la cabeza rapada que brillaba al sol, estendió la diestra en un gesto olímpico y dijo, mientras los hindúes no respiraban de emoción al oír la palabra de un hombre que iba a morir:

«Honorables jueces, humildes esbirros, hermanos del pueblo: Antes de irme para siempre jamás quiero hacer una afirmación y es ésta. El mejor chocolate del mundo es el Jockey Chocolate, cuyos fabricantes viven en Sweets Street number 69 London; y cuya agencia principal está en la calle Dromedario N.º 606 de esta ciudad; Probad este chocolate y os convenceréis ¡Viva el Jockey Chocolate! ¡Hip... hip... hurrah!!

Después se supo que los fabricantes de este dulce y sabroso producto habían pagado 1,000 libras esterlinas a la viuda del ejecutado, por tan macabro réclame.

IVAN.

El Movimiento Anarquista en Chile

La Agrupación Anarquista de Santiago ha comisionado a González Vera, para que reuna los datos necesarios sobre el movimiento anarquista en este país.

A fin de apresurar la redacción de un informe sobre esa materia, el compañero indicado nos pide solicitar de los anarquistas una respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuándo se inició la propaganda anarquista en esa localidad? ¿Quién o quiénes la iniciaron? ¿Cuál ha si-

do la iniciativa más interesante realizada por los compañeros? ¿Los anarquistas que participan en la organización obrera, han influido ideológicamente sobre ella? ¿Qué características ha asumido la propaganda? ¿Se han formado agrupaciones anarquistas? ¿Cuántos periódicos se han publicado hasta hoy? ¿En qué clase social o agrupación de hombres se han hecho más prosélitos? ¿Sobre qué problema se ha insistido más intensamente? ¿Qué otras

iniciativas han desarrollado los anarquistas de esa localidad? ¿Qué observaciones generales le merece a Ud. el movimiento?

Las respuestas deben ser detalladas y si es posible sería conveniente precisar fechas cuando se trate

ESCRITORES RUSOS

DETRAS DEL MURO

En medio de un campo desierto, una gran fortaleza negra, circundada por un río ancho e impetuoso; al atardecer, cuando todo calla, las olas rugen.

En el interior, todos los pisos estaban llenos de prisioneros. De día, aquella inmensa mole de piedra parecía un sepulcro, una catacumba.

Pero con las sombras de la noche, la casa volvía a la vida. En todas partes se oían golpes dados sobre los muros, y gracias a un alfabeto secreto, se emprendían largas conversaciones. A veces el andar lento y pesado del guardián en las galerías, sumía de nuevo la prisión en el silencio, pero cuando había pasado, se reanudaba la vida.

Una noche, en tanto que estaba la conversación en su apogeo, se oyó una carcajada fresca, joven y fuerte. Los prisioneros tuvieron miedo: algo anormal iba a suceder, sin duda; y los golpes se detuvieron. Pero por segunda vez estalló entre las murallas aquella risa que hacía pensar en el sol; tan extraordinario en aquel sitio como si un muerto hablara.

Aquella risa era la de una mujer, casi una niña. Cuando habían ido a sacarla de la casa materna no había comprendido la gravedad de su situación: erguida y orgullosa había seguido a los esbirros. Soñaba románticamente en ser la heroína de alguna trágica y bella aventura. Pero cuando se vió sola entre las cuatro paredes de la prisión, sollozó desesperadamente, como un niño abandonado.

Entonces asomó el guardián por el postigo. La aparición de aquellos ojos irritados, a través del hueco, hizo reír a la muchacha. Al verla (era la única mujer prisionera) se suavizó la mirada del soldado y también sonrió, pero reaccionando en seguida, recuperó su expresión torva y severa, que motivó la segunda carcajada.

Bien pronto la noticia de que había una joven en la fortaleza cundió por toda la prisión. ¿Cómo se había sabido? Encerrada en su celda, sólo su risa había atravesado el postigo, y sin embargo, a pesar de que nadie podía verla, pues la llevaban al recreo sola, todos reconocían su andar de mujer cuando pasaba por las galerías.

Privada de su piano, para consolarse había imaginado una inocente distracción: se sentaba al borde de la tarima y con el pie llevaba el ritmo de sus músicas preferidas. Los prisioneros, la oían, reconocían el ritmo y canturreaban la divina melodía.

Y toda la casa sombría se transformó, por la presencia de aquella mujer.

Un joven ocupaba la celda vecina: ya los muros de la prisión le habían robado ocho meses de su vida, pero no habían podido apagar su ardiente corazón.

Detrás del muro oía los pasos de la niña, y cuando en el crepúsculo ritmaba ella un nocturno de Chopin, se perdía en deliciosas ensoñaciones.

Había tratado de entablar conversación con ella a través de la pared. Los dedos golpeaban y decían: — ¿Quién eres? Adivino que eres joven y hermosa y te amo... Soy fuerte como un león: cuando venga la noche, echaré abajo el muro, entraré en tu celda, te esconderé en mi pecho, como a un pajarillo y huiré contigo lejos...

de aparición de periódicos, formación de grupos y otros hechos tanto o más interesantes.

Se ruega también que las contestaciones se escriban con claridad y se remitan a la siguiente dirección: J. S. González Vera.—Casilla 3323—Santiago.

Ella oía el ruido de los dedos, pero no comprendía, porque ignoraba la ciencia del alfabeto secreto... Sin embargo, sentía que detrás del muro se hallaba un corazón que latía por ella, una voz que la llamaba. Y acercaba el oído a la piedra para oír, para tratar de descifrar el misterioso lenguaje: a veces golpeaba también, como si sus dedos supieran hablar. O bien, al llegar la noche, se tendía en el suelo, bien pegada al muro y golpeaba, para ver si él estaba del otro lado, en el mismo sitio, y permanecían así mucho tiempo, mientras él le cantaba canciones con el golpe de sus dedos en la piedra, contándole su amor. Y aunque no comprendía, sentía la niña que aquellos golpecitos llegaban hasta su corazón.

Un día llegó bruscamente una cosa que hizo temblar todo el espantable edificio. Un prisionero alcanzó a ver que frente a la fortaleza habían levantado una horca. Toda la noche, con terrible monotonía, gimieron los golpes en los muros, turbando el silencio angustioso: al principio pasaban de muro a muro, después de los pisos a los techos: los prisioneros se interrogaban, se consolaban, se decían adiós... ¿Para quién era la horca? Los golpes en la noche eran como si el ángel de la muerte tropezara sus alas en las murallas de granito. Poco a poco fue cesando el ruido. En su celda, cada prisionero reconstruía el drama de su vida...

Y aquella noche los golpes que daba el vecino de la niña tenían un extraño acento. Sus dedos temblaban de fiebre. Sin duda, quería decir algo grave y urgente. Los golpes imploraban, gemían... Después cesaron como en un estremecimiento. Ella adivinaba que él apoyaba su rostro contra la piedra, que le daba un beso a través del muro. Pero no comprendía qué secreto quería confiarle.

Afuera gemía el viento y rugían las olas. Jamás había sentido tan intensamente la niña el horror de su encierro. Varias veces llamó a su vecino; pero no contestaba, como si ahora estuviese enfadado contra ella. Fatigada, trató de dormir, pero en vano. Una tristeza inmensa la embargaba: deseaba volver a llamar, pero quería esperar que él lo hiciera primero. El silencio de la prisión era siniestro; los golpes habían cesado; amortiguados por la distancia, solamente se oían los pasos de un centinela. En fin, presa de terror, se levantó, corrió hacia el muro, golpeó, arañó, sollozando suplicante, destranzándose el rostro contra las piedras.

Y murmuraba, con la garganta seca: — ¡Responde! ¿Qué haces?... ¿Qué pasa?... ¡Tengo miedo!... ¡Responde!... ¡Respóndeme!...

CHALOM ACHE.

“Claridad”

Se hace un deber en recomendar a Ud. el calzado económico y durable que vende la

Zapatería “EL SOVIET”
SAN DIEGO 658.

La Semana Universitaria

Viernes...

Amanece el Viernes y el espíritu de resistencia se ahonda en cada muchacho. Desde la mañana van llegando al hall de la Universidad. Los carabineros cubren guardia en todas las puertas y miran hacia la calle con mirada desconfiada.

Los universitarios hacen resonar los pisos con sus gritos y movimientos. En la sala donde funciona la fábrica de abogados se entabla un lucha de palabras primero y de hechos después, entre los huelguistas y los krumiros. Algunos resultan abofeteados.

A las diez de la mañana llegan noticias reconfortantes del Instituto Pedagógico. Las muchachas partidarias de la huelga se habían puesto en las puertas del establecimiento y habían impedido la entrada de todos los alumnos. Más tarde se celebró una asamblea y por aclamación todo el alumnado se pronunció en favor de la huelga indefinida.

Estas noticias aumentaron la exaltación de los muchachos. A las once se había reunido un considerable número, pues llegaron en masa todos los estudiantes de Pedagogía, y se realizó un desfile tumultuoso por las calles céntricas. De vuelta, la natural exaltación tomó más ánimo.

La columna de muchachos llegó hasta el frente de la Universidad y la cabeza penetró resuelta y audazmente en el hall. Los carabineros reforzaron la entrada de la derecha.

Entonces los estudiantes se corrieron para la izquierda gritando "que salgan los pacos" y fueron poco a poco acercándose a la puerta lateral del Salón de Honor.

Cuando los carabineros, que estaban en el fondo del pasadizo, observaron esta maniobra corrieron a defender la puerta. Esta por una curiosa casualidad estaba entreabierta. El jefe gritó a los muchachos que retrocedieran. Mientras tanto los milicos cargaban de balas sus carabinas. Los estudiantes continuaron gritando y pechando. Los carabineros iban fatalmente separándose del sitio disputado; por fin impacientados completamente cargaron a culatazos. Los muchachos se tiraron hacia atrás; pero inmediatamente otros más audaces ofrecieron sus pechos a los carabineros. La avalancha volvió a cobrar impulsos y los milicos tuvieron fatalmente que replegarse. Intertanto unos le hacían frente a los carabineros, otros abrían las puertas, penetraban al salón y paseaban con entusiasmo enardecido la bandera roja de la reforma.

Como era medio día, apenas reconquistado el salón lo entregaron a los carabineros.

Las clases de la fábrica de abogados se suspendieron en la tarde. Profesores y alumnos temían ser hostilizados por los huelguistas.

A las tres P. M. se celebró un mitin de protesta al pie de la estatua de los hermanos Amunátegui y se expresó que no se volvería a clases mientras no salieran los carabineros de la Universidad.

Cerca de las cinco de la tarde, los universitarios se trasladaron al Hogar Común de la Federación de Obreros y Obreras en Calzado y de los I. W. W. para celebrar una asamblea.

Después de varios discursos más o menos violentos la asamblea aprobó los siguientes votos: de Roberto Meza Fuentes:

"La asamblea estima que la actitud violenta de los carabineros contra los estudiantes, no es sino una repercusión de la política inquisitorial del Consejo de Instrucción Pública. En consecuencia, considera que el retiro de los

carabineros del recinto de la Universidad, significaría la renuncia de las actuales autoridades universitarias".

Por su parte, Schweitzer presentó el siguiente proyecto de acuerdo:

"La asamblea general de estudiantes de la Universidad de Chile, manifiesta su profunda simpatía a los profesores señores: Juan Antonio Iribarren, Robinson Hermansen, J. Raimundo del Río, que han declarado que "no harán clases en la Universidad mientras ésta se encuentre violada por la fuerza pública", y a aquellos que, como los profesores Adeodato García Valenzuela y Alejandro del Río, se han comportado como verdaderos maestros".

Estos dos votos fueron adoptados por aclamación por la asamblea.

Schweitzer habla haciendo un comentario sobre algunas informaciones de la prensa acerca de la declaración del señor don Samuel Lillo, en el sentido de que habrían sido estudiantes quienes habían solicitado la fuerza armada para resguardar la Universidad. Al respecto presenta el siguiente voto:

"Ante la infame suposición de que hayan sido las estudiantes quienes solicitaron del Gobierno el envío de la fuerza pública al recinto universitario, la asamblea general de estudiantes declara que toda información en este sentido es calumniosa, y que es muy explicable que el pro-rector señor Lillo pretenda ahora disculparse en esta forma desde que prometió renunciar si la fuerza armada llegaba a entrar en la Universidad, renuncia que hasta este momento, no ha formulado".

Cuando terminó la asamblea se celebró un desfile por las calles centrales. En la noche se verificó otro desfile con faroles y antorchas.

La Federación Nacional de Estudiantes que no se había adherido oficialmente a la huelga, se reunió en la noche y acordó declararla al día siguiente y mantenerla hasta que se retirasen los carabineros de la Universidad.

La mañana del Sábado

En la mañana del Sábado no funcionó ningún curso y los muchachos (que son grandes admiradores del ejército) se agruparon en los alrededores del "Cuartel general de Carabineros" para aplaudir la irreprochable presentación de la tropa allí acantonada.

A las 9 A. M. se supo que el II Año de Medicina iba a funcionar ante la amenaza del profesor doctor Muhm de borrarlos de la lista.

Una comisión de estudiantes de todas las Facultades se dirigió allí y en nombre de los universitarios rogó al profesor nombrado que suspendiera la clase o bien no tomara tales medidas extremas.

El doctor Muhm declaró categóricamente que no podía acceder a lo pedido e inició la clase pasando lista para imponerse quienes eran los huelguistas del curso.

Un sentimiento muy explicable de solidaridad hizo que los miembros de la comisión se dedicaran a contestar ¡presente! por cada camarada ausente lanzando además algunos cohetes de protesta.

Todo esto exasperó al profesor de Fisiología. Saliendo afuera pidió al Director de la Escuela que llamara policía para poder hacer su clase so pena de hacerlo responsable de lo que pasara. Ante esta actitud el estudiante, camarada Infante, no pudo contenerse y le gritó: "¡Dr. Muhm es Ud. un cobarde!". El señor Muhm por toda respuesta pidió a los rompe-huelga que expulsaran de la sala a los miembros de la comisión universitaria.

La inferioridad numérica y la defi-

ciente posición estratégica de los camaradas huelguistas hizo que el combate se limitara a una agresión cobarde de los rompe-huelga contra la comisión universitaria. Y, como si esto no fuera bastante, el Dr. Ducci llegó trayendo un pelotón de policía que atacó a los huelguistas por la espalda...

"Fué aquello—ha dicho Cáceres— como el Circo romano: nosotros éramos los cristianos y nuestros enemigos los gladiadores, armados (para mayor verdad histórica) de casco y espada.

La opinión pública

A medida que el movimiento huelguista se consolidaba, la opinión pública — poderosa y anónima — hacía causa común con las protestas justísimas de la juventud.

Primero fueron los obreros que generosamente ofrecieron su Hogar de la calle San Francisco para las Asambleas; y, a pesar de que los estudiantes no siempre han sido buenos con ellos, acordaron solidarizarse con un paro. Este paro sería general en toda la República y comenzaría el Lunes 10.

Los partidos políticos por otra parte siempre atentos a su propia conveniencia—censuraron con acritud a los Consejeros de Instrucción Pública afiliados a ellos. Les pidieron además, en nombre de los altísimos ideales del liberalismo, que derogaran sus acuerdos.

De este modo, por intermedio de los obreros, de las personas ilustradas de los políticos, de la prensa, etc., la opinión pública fué creando un círculo de presión alrededor del Consejo de Instrucción Pública. Y todo el país pidió la reconsideración del ilegal e injusto acuerdo que cortaba la carrera a un grupo de muchachos cuyo único delito era haber sostenido la reforma universitaria.

Intervienen los ex-presidentes

En este momento reunidos algunos ex-presidentes de la Federación de Estudiantes, como los señores Agustín Vigorena, empleado del Ministerio de Guerra; Santiago Labarca, diputado del partido que defiende el estado docente, y los señores Oscar Fontecilla, Félix Corona—de igual filiación política— Pedro León Loyola y Pedro Prado, acordaron tomar en sus manos la fuerza moral que había levantado por sí sola la juventud.

Como medida previa, esta comisión se acercó al Rector Amunátegui Solar para pedirle el retiro de los Carabineros del local de la Universidad. El señor Amunátegui Solar accedió con gratitud, pues se le presentaba el único modo honroso de deshacer su malhadado entuerto (1).

Retirada la tropa carabineril los estudiantes ocuparon el Salón de Honor, a excepción de un grupo que no quiso entrar a una Universidad que había sido Cuartel durante tres días.

A las 5 1/2 de la tarde se abrió la sesión. La comisión de ex-presidentes dijo que venía a tender un puente de plata entre la Juventud y el Consejo. Añadió que haría los sacrificios más grandes por obtener la vuelta de los camaradas expulsados del seno de la Universidad; para todo esto solicitaba únicamente la confianza de la asamblea.

Se siguió un encontrado debate al respecto para apreciar la situación creada.

En medio de la discusión fué advertida la presencia del Doctor Ducci en las localidades altas. Este descubrimiento abrió un paréntesis en el debate y reaccionarios y revolucionarios, se

(1) Un problema muy curioso a este respecto es averiguar quién puso las tropas en la Universidad. Don Samuel Lillo declaró que habría sido "solicitada por los estudiantes" (2). El Consejero don Octavio Maira juró en la Asamblea Radical que la fuerza pública la había mandado espontáneamente el Gobierno para resguardar los laboratorios. Los estudiantes, finalmente, creen y afirman que el Regimiento de Carabineros fué pedido por don Domingo Amunátegui con el beneplácito de don Samuel Lillo.

dedicaron por unanimidad a hacer ruidosas manifestaciones de protesta. Los camaradas Schnake y Larraín O'Neill, que han sido los más afectados por el Doctor nombrado, pidieron que se respetase a la persona del Doctor Ducci, y aún le ofrecieron la tribuna si quería hablar. El Doctor Ducci abandonó la sala.

Reabierta la sesión, siguió el debate hasta que presionada por los oradores de la extrema izquierda, la Comisión de ex-presidentes declaró que además de confianza, deseaba la suspensión de la huelga.

Estas declaraciones dieron origen a un tumulto, notándose en este instante la existencia de dos corrientes perfectamente definidas; una que aplaudía las peticiones de los ex-presidentes y otra mayor, que las rechazaba de plano.

La solución de esta divergencia fué aplazada para el día siguiente.

Se rompe la huelga

El domingo 9 a las 3 P. M. fué reabierta la sesión.

El presidente "pese a quien pese" señor Lenck, presentó a la consideración de la asamblea un voto de los ex-presidentes en que se pedía el armisticio como condición previa para iniciar sus gestiones.

El compañero Cáceres analizó la actuación de los ex-presidentes para terminar declarándose adverso a ella. El compañero Schweitzer con su fuego habitual defiende el armisticio, vulgo, ruptura de huelga.

Abundantes oradores hicieron uso de la palabra para repeirir lo ya dicho logrando cosechar aplausos y silbidos a discreción.

Es esta insostenible situación Schnake propuso el siguiente voto:

"La Asamblea universitaria, ante la evidencia de que la fuerza moral manifestada en el último movimiento estudiantil es suficiente para que se realice la derogación de los acuerdos que expulsan y suspenden a algunos compañeros y prohíben reunirse libremente a los estudiantes en los locales universitarios, declara suspendida la huelga estudiantil".

En vista que esta moción era interpretada de diferentes maneras, Schnake se vió obligado a aclarar su alcance. Dijo que el voto significaba que la asamblea no reconocía oficialmente ninguna mediación, pero que tampoco prohibía ninguna gestión realizada en este sentido.

Esta explicación dió origen a la renuncia colectiva de la comisión de ex-presidentes.

Puesto en votación el voto propuesto fué aprobado por una mayoría abrumadora acordándose reanudar las clases desde el Lunes a las 8 A. M.

Dos consideraciones para terminar

La primera se refiere a la actitud de don Samuel Lillo. Este funcionario el día Miércoles 21 de Junio declaró con acento enfático que mientras él fuese pro-rector, jamás permitiría la entrada de fuerza pública a la Universidad. Agregó categóricamente que si alguien lo hiciera presentaría "ipso facto" la renuncia de cargo.

El Miércoles 5 de Julio, los estudiantes encontraron la Universidad taconeada de carabineros.

Hechas las averiguaciones del caso se supo que la tropa la había pedido don Domingo Amunátegui con el beneplácito de don Samuel Lillo.

Los estudiantes que son optimistas por naturaleza se fueron corriendo a hablar con el pro-rector y recordarle su juramento.

Pero don Samuel Lillo había caído enfermo...

La segunda consideración se refiere a lo que llamaremos comercialmente "la bancarrota del caudillaje".

Es éste el primer movimiento en que los caudillos sólo han servido de estorbo.

La muchachada, esa masa oscura, instintiva, pero dotada de una intuición admirable, creó por sí sola el movimiento; lo sostuvo en los precisos momentos en que los *dirigentes* declaraban pomposamente que había fracasado; y lo llevó a un final honroso, muy distinto de otros finales anteriores que han sido verdaderas capitulaciones, por la acción exclusiva del *caudillaje oficial*.

Ninguna de estas novedades la percibieron los llamados "leaders" y como en todo movimiento anterior quisieron meter su cuchara para hacerse su pequeño pedestal; pero la muchachada con un tacto digno de alabanzas adivinó las intenciones de sus jefes y los derribó implacablemente.

Quizás debido a esto el último movimiento fué el más simpático, el más fuerte y, sobre todo, el más limpio, de cuantos ha emprendido nuestra juventud universitaria.

—¡Malditos muchachos!... Salvajes envenenados!... Imprudentes y «malos estudiantes», que vinisteis a turbar la paz de nuestra poltrona!...

¡Claro!... Tienen razón! Tienen razón!... Estos muchachos imprudentes!...—23 de Junio.

El «Diario del Plata» fué, por

lo demás, quien llamó en repetidas ocasiones y en estos mismos artículos la atención de los estudiantes argentinos para que se pronunciaran sobre las informaciones que llegaban allá de lo que sucedía aquí.

En ocasiones posteriores reproduciremos otras adhesiones y referencias a nuestras actividades con motivo de la Reforma Universitaria.

Los estudiantes chilenos y la opinión extranjera

En los países vecinos nuestra campaña de reforma universitaria ha tenido una gran repercusión atestiguada por las adhesiones corporativas e individuales que hemos recibido en gran número y por publicaciones relativas a ella de que nos dan prueba algunos artículos aparecidos en el «Diario del Plata». Reproducimos algunos fragmentos de ellos, agradeciéndolos cordialmente por su elevación, su simpatía y su comprensión exacta de lo que entre la masa estudiantil chilena se reveló con esta campaña de reforma universitaria.

LA JUVENTUD UNIVERSITARIA CHILENA.—¿Soplan corrientes saludables?—¿Qué opinan nuestros estudiantes?—Noticias llegadas últimamente desde Chile, nos facultan para afirmar que la juventud universitaria del país hermano, siguiendo sus ya definidos rumbos hacia mejores y más sanas ideologías y orientaciones, dará una saludable provechosa al caduco árbol de la Universidad de Santiago.

A raíz de un decreto de las autoridades, quitando la libertad de reunión estudiantil en la Universidad, su propia casa ¡oh ironía!, la muchachada hermana en número mayor de 3,000 se posesiona de su hogar y se propone dejar huellas bien profundas de su planta.

Como lo habrán notado nuestros lectores, no puede ser más elocuente la actitud de los estudiantes chilenos. Nuestra afirmación, hecha ya muchas veces, de que la Reforma Educativa en nuestro país, ha sido la sana semilla que cada día germinará mejor en los países hermanos, donde hay hombres nuevos que nos siguen en nuestra evolución espiritual y jóvenes valientes que sienten en sus pechos las mismas palpitaciones, está aseverada una vez más.

Allá en Chile, donde por desgracia hubo una patota de salvajes—lástima que se titularan estudiantes—que asesinaron a compañeros, quemaron libros y un local de cultura; allá en Chile, donde el reaccionarismo parece encontrar campo—como entre nosotros o más...—para echar raíces profundas, hay también, para felicidad de nuestra generación y salvación de la América nueva, una pléyade de mucha-

chos discípulos de Unamuno, de Cajal, de Araquistain, de Ortega y Gasset, de Ingenieros, Palacios, y hermanos espirituales de Barros, Orgaz y tantos otros, que saben proclamar una verdad, defender un principio y luchar por causas mejores, pensando en que conquistaban palmas para sus hijos y para el porvenir...

Hasta el momento que escribimos estas líneas, no sabemos qué actitud asumirán los estudiantes argentinos.

Deseamos, eso sí, que sean oportunos nuestros jóvenes de la Universidad y no tarden en expresar su opinión en este difícil paso de los compañeros chilenos.

¡Nada más sublime que el gesto fraternal, en la lucha encarnizada contra un enemigo poderoso!...—C.—22 de Junio de 1922.

Como en la Argentina en el año 1918, está en Chile planteada la verdadera y tan ansiada reforma educacional, y en especial universitaria, en la que están cooperando—como sucedió entre nosotros—los elementos populares más diversos. En síntesis, como dijimos ya en otra oportunidad: se lucha en Chile por obtener un triunfo que pertenecerá no sólo a los estudiantes universitarios, sino también al pueblo todo.

De las noticias llegadas de Chile se desprende también que la Universidad chilena ha ofrecido el triste y bochornoso espectáculo de ver custodiadas sus puertas y cerradas—¡qué jamás debieron ni siquiera entornarse!—por la soldadesca bárbara y los polizontes analfabetos. Agrégase, pues, una Universidad más, donde se pretende quebrar la fibra y el gesto de la juventud, con la lanza y con el sable! Vergüenza grande para los que en Córdoba y en La Plata, con una Corda Frates o un Rodolfo Rivarola al frente, ofrecieron el mismo espectáculo que hoy imitan los reaccionarios del otro lado de la cordillera.

En estos momentos el Consejo Superior Universitario de Santiago, cuya renuncia solicitaron ya los estudiantes y los profesores inútiles que como acá los hay allá, se sentirán ¡quién lo duda! un poquito intranquilos... o nerviosos...

Habrán más de uno que imitando a los héroes caídos de la Argentina, dirá para su mundo interno:

Aclarando una Situación

CARTA ABIERTA

A las señoritas Marta Espinoza, Raquel Ahumada, María Altende y Otilia Mery en representación de algunas alumnas del Instituto Pedagógico.

Señoritas:

Uds., en su publicación del 9 de Julio protestan enérgicamente "contra aquellos compañeros universitarios que pretenden obligarlas a tomar parte en sus actos revolucionarios", y como al pasar, lanzan una ataque finamente disfrazado a todas las universitarias que se han adherido al último movimiento.

Nosotras, como universitarias huelguistas, nos vamos a permitir refutarlas.

Dicen Uds., que no pasan de veinte "las que han tomado parte en esa incorrecta manera de protestar".

No sabemos si es "un número mayor de veinte" el de las alumnas de ese Instituto que se han adherido a la huelga; no lo sabemos ni nos importa saberlo, porque creemos que en este caso como en muchos, es más importante la calidad que la cantidad, por eso no rectificaremos este dato.

Pero, no creemos que sea una "incorrecta manera de protestar" no ir a clases, es decir, ir a la huelga cuando la Universidad esta convertida en cuartel de carabineros, cuando las autoridades universitarias no tienen ya fuerza moral para imponer sus determinaciones a los alumnos y tratan de escudarse con las puntas de las bayonetas, cuando algunos maestros, dejando de ser maestros, se convierten en caudillos de reacción.

Señoritas: en estas condiciones creemos que el no ir a clases no solo no es una incorrecta manera de protestar, sino que es la única forma que nos permite afrontar con dignidad, situación tan vergonzosa.

La huelga estudiantil es lícita porque a nadie perjudica fuera de nosotros mismos y era ese perjuicio el que buscábamos; nos lo imponíamos para reparar la injusticia que se cometía al separar a algunos compañeros en castigo de culpas que no eran tales y que en todo caso habrían sido cometidas por todos y por cada uno de nosotros. De modo que no apovábamos caudillos, nó; sólo nos hacíamos solidarias con los compañeros castiga-

dos, compartiendo el castigo, puesto que habíamos compartido con ellos lo que se juzgó delito en ellos y no en nosotros.

No dudamos que un dirigente ha dicho: "Compañeros, si estamos en un error sigamos con el hasta el fin" porque no queremos suponer mala fe en Uds. al hacer esa declaración. Pero, si les suponemos un criterio que les permita distinguir entre un sofisma y una verdad y también le suponemos la suficiente entereza para destruir ese sofisma, no importa de qué labios parta.

Nosotras no hemos oído esa rectificación ni tampoco ese sofisma.

Nosotras creemos, como Uds., que Uds. no van contra los ideales estudiantiles porque creemos que no hay quien amando lo bueno, vaya contra nuestros ideales. Pero sí, creemos que se equivocan al asegurar que van contra los medios porque si así fuera, las habríamos visto en las asambleas en que se discutieron estos medios, defender con valor los vuestros, que si hubieran sido los de la mayoría se habrían seguido y si los de la minoría se habrían respetado. Pero no oímos sus voces. ¡Imposible era adivinarlas!

Con dolor de todos los estudiantes se usó de la violencia en esta campaña cuando se puso a nuestro frente la violencia. No fuimos nosotros los primeros, nó; sólo seguimos las enseñanzas de aquellos que se dicen nuestros maestros y que nos impusieron reglamentos injustos y quisieron hacerlos respetar con las bayonetas.

Y fuimos con nuestros compañeros a gritar por las calles nuestra protesta porque era necesario que todos supieran que mientras tales infamias se cometían había estudiantes, no importa el sexo, que sentían ofendida su dignidad y que se rebelaban para conservarla.

Quizá es aventurada vuestra afirmación de que no sois egoístas, pero os creemos, porque no queremos suponer que enmascaradamente defendáis intereses mezquinos, éxito de exámenes, con vuestra protesta, nó; más bien queremos pensar que vuestra protesta-aviso es debida a una presión ejercida desde lo alto, presión que obedeciendo a las leyes físicas se manifiesta más intensamente en el punto más débil.

Los estudiantes pediremos, diremos siempre la libertad y tratare-

mos de evitar por todos los medios posibles que haya estudiantes indignos de esa libertad.

María Marchant R.—María Guajardo L.—Aurora Blondet.—Elena Caffarena Morice.

Refutación al Folleto de Carlos Vicuña Fuentes

La lectura del folleto del señor Vicuña Fuentes, nos deja la convicción de que merece una refutación de nuestra parte por los conceptos erróneos que en él se vierten respecto a la I. W. W. organización sindicalista a la cual alude en los siguientes párrafos:

(pág. 12) "Como ejemplo tomaré los principios de la I. W. W. tal como se predicaban a nuestros obreros en el folleto azul, que tuvo en 1920 tanta resonancia. Dichos principios pueden calificarse de criminales porque son falsos, anti-sociales, perturbadores y predicados de mala fe".

Los principios de 1920 fueron reformados en la Convención efectuada los días 15, 16, 17 y 18 de Mayo de 1921 y el folleto azul abolido; en consecuencia, es falso que actualmente se prediquen.

(pág. 13) "Sostienen los I. W. W. que los productos son efectos del puro trabajo. Con este principio se desconocen los factores Capital, organización política, organización social, ciencia, arte y coordinación o gobierno, sin los cuales la producción es imposible".

Los productos son efecto del trabajo manual o intelectual de los hombres. El capitalismo no es factor de trabajo; es al contrario salario no pagado al trabajador y está también producto acumulado, acaparado al capricho de su poseedor y restado a la sociedad para lucrar con las necesidades de esta. El capital, es decir: la tierra, las ciencias, las artes, la maquinaria y sus productos no pueden ser representadas por dinero o crédito, pues esto no pertenece ni es la obra de nadie sino de la sociedad y al servicio de ella debe estar para que todos produzcan según sus fuerzas y aptitudes y consuman según sus necesidades.

Y a eso van los sindicatos obreros, a coordinar los esfuerzos de los productores hoy y mañana, cuando esté destruido el régimen capitalista, todos los seres humanos, proletarios o burgueses, tengan que satisfacer y llenar las necesidades de la Humanidad con el menor y el más homogéneo esfuerzo posible, e impulsar el progreso de la maquinaria que reemplaza el desgaste físico y aún mental de los hombres en la producción.

(pág. 15) "Las clases sociales no son enemigas: cooperan realmente aún en los momentos de mayor crisis. Así por ejemplo, en medio de una huelga que es una guerra declarada del proletariado al capital, los obreros en huelga siguen alimentándose del pan acumulado por la burguesía, siguen viviendo en las casas edificadas por la burguesía, siguen aprovechando todos los beneficios intelectuales y sociales creados por la burguesía".

Las clases sociales son enemigas económicamente. La huelga no es una guerra declarada por el proletariado. Es todo lo contrario. La declara el capitalista al negarse a aumentar el jornal mísero, al negarse a disminuir la jornada excesiva, al negarse a hacer más humano el trato con sus operarios, al negarse a dejar de ser el censor espiritual de sus obreros. "Que durante las huelgas se habita la habitación edificada por la burguesía". ¡Qué sarcasmo! "El pan acumulado por ellos (pero no de ellos solamente). "Y sigue aprovechándose de todos los beneficios intelectuales y sociales creados por la burguesía". En la página 13 dice: "El capital que se crea y se conserva mediante el trabajo, es pues un elemento indispensable de la producción y es, en consecuencia, falso que los productos sean un efecto del

puro trabajo, que pertenezcan por entero a los trabajadores. En realidad pertenecen a la sociedad porque son un resultado del concurso social". ¿En qué quedamos? ¿Es de la burguesía o es de la sociedad en general? Como se ve afirma, niega y justifica.

(pág. 18.) "4.º También es falso el principio que considera como un enemigo del proletariado a la burguesía.

(pág. 20) "Por la exposición que precede, se ve que hay en el fondo, una verdad en el ataque a la burguesía; pero considerado en globo lo que los proletarios llaman burguesía, el ataque es erróneo e injusto.

Desde la página 18 hasta la 20 el señor Vicuña nuevamente afirma, niega y justifica a la vez el ataque a la burguesía ¿Cuál es la conclusión?

(pág. 21) "Sin propiedad en absoluto, la sociedad como realidad actual, desaparecería, pues la propiedad es el símbolo del trabajo o del sacrificio, cuya dación es el fenómeno social elemental".

La propiedad privada de la tierra es el origen fundamental del problema social, pues es el factor básico de la miseria, de la injusticia y por consiguiente, de la rebeldía de los que no la poseen para poder desarrollar sus facultades atrofiadas, amordazadas por el régimen económico de la propiedad privada. Nosotros creemos que la solución al problema social está fuera del principio de la propiedad privada.

(pág. 20) "La solución de esta parte del problema es fácil, pues bastará con quitar el título de propietario a todo aquel a quien la propiedad no corresponda a la gestión real de un negocio industrial".

Y en la página 23 dice: "Naturalmente como este principio de la propiedad privada no es absoluto sino eminentemente relativo a la utilidad social, etc".

Nótese nuevamente la frase afirmativa subrayada y el párrafo que copiamos de la página 21. Nuevamente el señor Vicuña afirma, niega y justifica.

(pág. 25) "También son erróneos los medios de lucha elegidos por los obreros, sobre todo la huelga y el sabotaje (1).

(pág. 26) "La función propia del proletariado en la vida industrial es la del subordinado que opina pero que obedece."

Esto es paradójico. La opinión humana racional subordinada obediente a la "razón de Estado" de tanto por ciento del industrial es inútil. Dentro de este principio se justifican todas las tiranías, todas las opresiones.

(pág. 26) Si se mira el problema desde un punto de vista elevado, el proletariado al declararse en huelga no procede socialmente, movido por razones superiores, sino por egoísmos perturbadores. La huelga llegará a ser justificada cuando ella sea un castigo moral a patrones crueles, injustos, codiciosos, que trabajen en industrias dañinas y mortíferas o que exploten a niños o mujeres o cuando sea un medio de hacer repetir algún principio superior atropellado por gobernantes o industriales".

La huelga jamás (y esto lo podemos justificar con una encuesta si es necesario) ha sido provocada por otra causa que las que el mismo señor Vicuña expone, agregando sólo la huelga por

(1) El sabotaje no figura en nuestros principios aprobados en la convención de 1921 que son los que sostenemos y propagamos. No se incluyó porque no perseguimos la destrucción sino la socialización de la maquinaria.

21 DE JULIO

GRAN COLECTA NACIONAL

Pro-Estudiantes Expulsados de la Universidad.

Ya que la Universidad ha expulsado para siempre de su seno a algunos compañeros por el delito de tener y predicar ideas nuevas sobre enseñanza, la Federación de Estudiantes de Chile ha acordado enviarlos a proseguir sus estudios en Universidades de países más libres que el nuestro.

Para ello pedimos el concurso espontáneo de todos los hombres libres de Chile que se hayan sentido vejados por las medidas atrabiliarias, infamantes y tiránicas del Consejo de Instrucción Pública.

Para este efecto, desde este momento quedan abiertas las erogaciones que deben culminar con la gran colecta que se verificará en toda la República, el 21 de Julio, 2.º aniversario del asalto y saqueo de la Federación de Estudiantes.

A falta de tiempo para dirigirnos directamente y especialmente a cada una de las organizaciones obreras y estudiantiles, rogamos encarecidamente organicen comités que junten las erogaciones locales.

Por el Comité Central.

ROBERTO MEZA FUENTES.

Santiago, Casilla 3323, Teléfono 5051. Agustinas 632

«CLARIDAD». Con motivo del 2.º aniversario del asalto y saqueo de la Federación de Estudiantes, publicará en su número próximo la lista completa de todos los asaltantes, artículos de varios de los compañeros que fueron víctimas del salvajismo de los patriotas, y un selecto y variado material de lectura relacionado con éstos acontecimientos. ¡Cómprolo Ud. a primera hora, antes de que se agote!!

disminución de la jornada diaria para así dar lugar a que trabajen los desocupados del reparto por turno que dispone la "redondilla".

(Pág. 27) "Por último estimo que estos principios se predicaban de mala fe. No creo que los corifeos revolucionarios, sean tan simples como para creer que la sociedad se organizará definitivamente sin propiedad, sin gobierno, sin capitales, sin crédito, sin jefes industriales, en una continua lucha de clases sostenida por un odio inextinguible. Es evidente que estos principios son sólo una táctica revolucionaria para mantener el descontento en las filas del proletariado a fin de que éste, contribuya con su fuerza a cambiar el régimen burgués por la pretendida dictadura del proletariado".

Eso de la "mala fe" que el señor Vicuña nos atribuye, y eso de criminales no lo tomamos en cuenta; son abruptos escapados debido tal vez a su ligereza nerviosa; reafirmamos hoy serenamente que la propiedad es una injusticia, "el gobierno" una subordinación tiránica, morbosa y absorbente. "Los capitales" existen con nosotros y los queremos para el servicio de todos. No negamos el capital. Acusamos al capitalismo y queremos su extinción. "El crédito" como el ágio es una llaga del capitalismo. "Los jefes industriales" creemos que son los técnicos y nunca lo hemos repudiado puesto que la producción se hace y perfecciona con el concurso de ellos y por eso luchamos para que se acerquen a los sindicatos, y aún más, nosotros impulsamos la capacidad técnica de los obreros para llegar a ser tales. "La lucha

de clases" no los hace incubar odios contra las personas de los burgueses sino contra sus privilegios atentatorios. Por eso es justa nuestra lucha contra el Capitalismo, pues desaparecerán el capitalismo o sus clases y el odio que engendran.

El problema social no es un problema de clases; es un problema humano. Y hay que solucionarlo con el concurso y la buena voluntad de todos a de una mayoría.

"La dictadura del proletariado" no la queremos ni la propagamos; la combatimos junto con todas las dictaduras burguesas, teocráticas o proletarias.

Sostenemos el Comunismo Libertario: la tierra, la maquinaria, las ciencias y las artes para todos los que quieren cooperar a su engrandecimiento y producción, todo esto a base de una equitativa y humana distribución, prescindiendo de la forma de gobierno actual homogénea para cosas heterogéneas. Y si con una administración técnica para cada industria, ciencia o arte, que impulsarán el progreso, fuente de mayor bienestar para la Humanidad.

ARMANDO TRIVIÑO.

CONTESTAREMOS

En el próximo número «Claridad» contestará los ataques que le dirigidos a la Federación de Estudiantes el ya anciano líder del radicalismo, Fidel Muñoz Rodríguez.